

Licencias médicas

●El hecho de que miles de funcionarios públicos hayan viajado al extranjero mientras “guardaban reposo” por licencia médica no es un accidente: es la fotografía de un Estado dormido. Médicos que firman licencias como si fueran recetas de supermercado. Compín y

Suseso aprobando sin mirar. Empleadores públicos que ni siquiera preguntan dónde está su gente. Y autoridades políticas que se indignan después, pero jamás antes.

No faltan leyes, faltó voluntad. La Contraloría probó que con un simple cruce de datos se destapó el fraude. ¿Qué pasaría si sumamos la inteligencia artificial, con algoritmos que detecten médicos emisores “campeones”, diagnósticos sospechosos, viajes durante reposo, redes de pacientes, doctores que se repiten y alertas en tiempo real para auditores humanos? La tecnología está lista.

La IA no reemplaza al juez ni al fiscal, pero puede transformar un sistema ciego en uno que vea en 360°. Si no se aplica ahora, la próxima vez no nos indignemos: seamos sinceros y reconozcamos que el robo tiene cómplices en la propia estructura estatal.

Jorge Porter Taschkewitz